

ambigüedad – ambiguity

Authored by
memjavad

October 24, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *ambigüedad – ambiguity*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=1403>

Ambigüedad

Campos Disciplinarios Primarios: Lingüística, Filosofía, Semiótica, Informática, Psicología.

1. Definición Central y Alcance Conceptual

La **ambigüedad**, del latín *ambiguitas*, se define fundamentalmente como la cualidad de aquello que es susceptible de ser interpretado de dos o más maneras diferentes. Este fenómeno no solo afecta a la comunicación verbal, sino que permea cualquier sistema de signos o representación, incluyendo lenguajes formales, datos visuales y contextos sociales. En esencia, la ambigüedad surge cuando la relación entre un significante y su significado no es unívoca, sino que presenta una multiplicidad de lecturas posibles. Esta característica la convierte en un objeto de estudio crucial en diversas disciplinas, ya que su presencia puede ser tanto una fuente de riqueza expresiva (como en la literatura y el arte) como un obstáculo significativo para la precisión y la eficiencia (como en la lógica, el derecho o la informática).

A diferencia de la **vaguedad**, donde la delimitación de un concepto es inherentemente borrosa o imprecisa (por ejemplo, el concepto de "alto" o "calvo"), la ambigüedad implica la existencia de varias interpretaciones discretas y bien definidas, aunque el contexto no permita determinar cuál de ellas es la intencionada o correcta. La resolución de la ambigüedad depende crucialmente de factores extralingüísticos y contextuales, que actúan como desambiguadores. Si estos factores son insuficientes o contradictorios, la indeterminación persiste, llevando a malentendidos o a una suspensión del juicio interpretativo. La comprensión de la ambigüedad requiere, por lo tanto, no solo el análisis de la estructura interna del mensaje, sino también la evaluación del entorno comunicativo en el que se produce.

Desde una perspectiva semiótica, la ambigüedad pone en tela de juicio la idealización de la comunicación como un proceso de transferencia perfecta de significado. La presencia inherente de múltiples sentidos subraya que el lenguaje es un sistema abierto y dinámico, donde la polisemia y la homonimia son rasgos estructurales. Abordar la ambigüedad implica estudiar cómo los seres humanos y los sistemas artificiales navegan por la incertidumbre interpretativa, utilizando heurísticas, conocimiento del mundo y modelos predictivos para seleccionar la lectura más plausible. Este proceso de selección es fundamental para la cognición y para la interacción social efectiva, demostrando que la desambiguación es una tarea constante y no trivial en la experiencia comunicativa.

2. Etimología y Desarrollo Histórico del Concepto

El término **ambigüedad** proviene del latín *ambiguitas*, derivado a su vez de *ambiguus*, que significa 'dudoso', 'incierto' o 'que va por dos lados'. Este último término se forma a partir de *ambi-*

('alrededor', 'ambos') y *agere* ('conducir', 'actuar'). Históricamente, el concepto fue abordado inicialmente en el contexto de la retórica y la lógica. Los filósofos griegos, particularmente [Aristóteles](#), ya identificaron la ambigüedad como una fuente de falacias, clasificándola principalmente en términos de ambigüedad léxica (homonimia) y ambigüedad sintáctica (anfibología). Para los lógicos clásicos, el objetivo era purificar el discurso para asegurar la validez de los silogismos, considerando la ambigüedad como un defecto a evitar sistemáticamente.

Durante la Edad Media y el Renacimiento, el estudio de la ambigüedad se centró en la exégesis de textos sagrados y legales. La necesidad de interpretar pasajes bíblicos o códigos jurídicos que presentaban múltiples lecturas llevó al desarrollo de métodos hermenéuticos sofisticados. La ambigüedad dejó de ser vista únicamente como un error lógico para ser reconocida como una característica potencial de textos de gran autoridad, cuya verdad requería una interpretación profunda y contextualizada. Pensadores como Tomás de Aquino lidiaron con la polisemia inherente del lenguaje teológico, buscando criterios para distinguir entre interpretaciones legítimas e ilegítimas.

El siglo XX marcó una explosión en el estudio formal de la ambigüedad, impulsado por el auge de la filosofía analítica y la lingüística moderna. Filósofos como [Ludwig Wittgenstein](#), en sus investigaciones tardías, cuestionaron la posibilidad de un lenguaje perfectamente preciso, reconociendo la fluidez y el uso contextual de las palabras como esenciales. Paralelamente, la lingüística estructural y generativa, con figuras como [Noam Chomsky](#), formalizó la distinción entre diferentes tipos de ambigüedad, especialmente la sintáctica, que se convirtió en una herramienta clave para argumentar a favor de la existencia de estructuras profundas subyacentes a la estructura superficial del lenguaje. Este desarrollo posicionó la ambigüedad no solo como un problema de comunicación, sino como una ventana hacia la arquitectura interna del lenguaje humano.

3. Tipos Fundamentales de Ambigüedad

La ambigüedad se clasifica típicamente según el nivel del análisis lingüístico en el que se manifiesta, siendo las categorías más estudiadas la ambigüedad léxica, la sintáctica y la pragmática o referencial. La **ambigüedad léxica** ocurre a nivel de la palabra individual. Se subdivide principalmente en homonimia (cuando dos palabras con orígenes diferentes coinciden en forma, como "capital" de ciudad y "capital" de dinero) y polisemia (cuando una sola palabra tiene múltiples significados relacionados históricamente, como "banco" de asiento y "banco" financiero). La desambiguación léxica es una tarea central en el procesamiento del lenguaje natural (PLN), donde los algoritmos deben determinar el sentido correcto de la palabra basándose en las palabras circundantes y el contexto temático.

La **ambigüedad sintáctica**, o anfibología, surge cuando la estructura de una frase permite

múltiples análisis gramaticales, incluso si las palabras individuales no son ambiguas. Este tipo de ambigüedad es crucial en gramática generativa, ya que demuestra que la misma secuencia de palabras puede corresponder a diferentes árboles de sintaxis. Un ejemplo clásico en español es "Vi al hombre con el telescopio", donde la frase preposicional "con el telescopio" puede modificar al verbo ("Vi usando el telescopio") o al sustantivo ("Vi a un hombre que tenía un telescopio"). La resolución de la ambigüedad sintáctica requiere el uso de reglas de preferencia de adjunción y, a menudo, información semántica y contextual para evaluar la plausibilidad de cada estructura.

Finalmente, la **ambigüedad referencial y pragmática** se manifiesta cuando el significado de una expresión depende del contexto de uso o de la identidad de los referentes. La ambigüedad referencial es común con el uso de pronombres (anáfora), donde no está claro a qué sustantivo anterior se refiere un pronombre (por ejemplo, en "Juan habló con Pedro, y él le dijo...", no queda claro si "él" es Juan o Pedro). La ambigüedad pragmática, por su parte, se relaciona con el significado intencional o ilocucionario de un enunciado. Una frase como "¿Puedes pasarme la sal?" es literalmente una pregunta sobre la capacidad física, pero pragmáticamente es una solicitud, y el grado de ambigüedad radica en la interpretación de la fuerza ilocucionaria pretendida por el hablante.

4. La Ambigüedad en la Lingüística y la Comunicación

En el campo de la lingüística, la ambigüedad es un motor fundamental para la investigación, especialmente en la psicolingüística y el procesamiento del lenguaje. Los modelos de comprensión del lenguaje deben explicar cómo los oyentes y lectores gestionan la avalancha de posibles interpretaciones que surgen constantemente. La investigación sugiere que el cerebro humano no procesa las interpretaciones de forma secuencial, descartando una por una, sino que a menudo mantiene activas múltiples interpretaciones posibles de manera paralela, un fenómeno conocido como **procesamiento paralelo**, hasta que la información contextual posterior permite la selección de una única lectura. Este proceso subraya la eficiencia del sistema cognitivo, que anticipa y resuelve la ambigüedad rápidamente.

La ambigüedad, aunque a menudo vista como un problema, es también una fuente de economía lingüística. Permite que un número limitado de formas (palabras y estructuras) sirva a una vasta gama de significados. Esta economía es explotada intencionalmente en la comunicación artística y literaria. En la poesía, el uso deliberado de la polisemia y la anfibología enriquece el texto, permitiendo múltiples resonancias y profundizando la experiencia estética. Autores y poetas utilizan la indeterminación para provocar la participación activa del lector en la construcción del significado, haciendo que el texto sea más denso y sugerente. Este uso creativo contrasta con la necesidad de precisión en contextos técnicos o legales.

En la comunicación cotidiana, la ambigüedad puede ser gestionada mediante la **redundancia** y la

negociación del significado. Los hablantes a menudo proporcionan información adicional de manera implícita o explícita para guiar al oyente hacia la interpretación deseada. Cuando surge un malentendido debido a la ambigüedad, los participantes en la conversación entran en un proceso de corrección y aclaración. Sin embargo, en situaciones de comunicación intercultural o en la traducción, donde los desambiguadores contextuales pueden variar drásticamente, la ambigüedad se convierte en una barrera más difícil de superar, lo que requiere una conciencia explícita de las posibles lecturas divergentes entre las lenguas y las culturas.

5. Perspectivas Filosóficas y Epistemológicas

Desde la filosofía, la ambigüedad ha sido objeto de profundo análisis, especialmente en la fenomenología y la hermenéutica. Filósofos como [Maurice Merleau-Ponty](#) argumentaron que la ambigüedad no es un mero defecto del lenguaje, sino una característica fundamental de la propia existencia y de nuestra experiencia perceptiva del mundo. Para Merleau-Ponty, la relación entre el cuerpo, la conciencia y el mundo es intrínsecamente ambigua, ya que nunca podemos alcanzar una perspectiva totalmente objetiva y descorporeizada. Esta ambigüedad existencial refleja la naturaleza incompleta y siempre en desarrollo de la conciencia humana.

En la hermenéutica, la ambigüedad es central para la teoría de la interpretación. [Hans-Georg Gadamer](#), por ejemplo, sostuvo que la interpretación siempre está mediada por la precomprensión y la tradición, lo que significa que el significado de un texto nunca es fijo ni totalmente accesible. La ambigüedad es el espacio donde el diálogo entre el intérprete y el texto se vuelve productivo. En contraste, la deconstrucción, asociada a [Jacques Derrida](#), lleva la ambigüedad a su extremo, sugiriendo que la indeterminación inherente del lenguaje (la *différance*) hace que el significado sea infinitamente postergable, socavando la posibilidad de una interpretación final y definitiva. Para Derrida, la ambigüedad es la condición misma de la textualidad.

La filosofía de la ciencia también aborda la ambigüedad, principalmente en relación con la formulación de teorías y la observación empírica. La **subdeterminación de la teoría por el dato** es una forma de ambigüedad epistemológica, donde múltiples teorías incompatibles pueden ser igualmente consistentes con la evidencia empírica disponible. Esta situación obliga a los científicos a recurrir a criterios extrínsecos (como la parsimonia o la coherencia) para seleccionar una teoría, reconociendo que la relación entre la realidad observada y el modelo teórico es inherentemente compleja y potencialmente ambigua, desafiando la noción de un camino único hacia la verdad científica.

6. Ambigüedad en Ciencias de la Computación e Informática

En las ciencias de la computación, la ambigüedad representa un desafío técnico fundamental, especialmente en el diseño de lenguajes de programación y el desarrollo de sistemas de

procesamiento del lenguaje natural (PLN). En la teoría de lenguajes formales, un lenguaje o gramática es considerado **ambiguo** si existe al menos una cadena de símbolos que puede ser generada por dos o más árboles de análisis sintáctico (*parse trees*) distintos. La ambigüedad en los lenguajes de programación se evita rigurosamente, ya que un compilador debe ser capaz de determinar de manera unívoca la estructura y la precedencia de las operaciones. Por ejemplo, en lenguajes como C o Java, reglas explícitas de precedencia y asociatividad eliminan la ambigüedad que podría surgir en expresiones matemáticas complejas.

El desafío se intensifica en el PLN, donde el objetivo es lograr que las máquinas comprendan el lenguaje humano, que es naturalmente ambiguo. La **desambiguación del sentido de las palabras** (Word Sense Disambiguation, WSD) es una de las tareas más antiguas y difíciles del PLN. Los sistemas de inteligencia artificial utilizan métodos basados en corpus, modelos estadísticos (como los modelos de Markov ocultos) y, más recientemente, redes neuronales profundas (como los modelos [Transformer](#)) para contextualizar palabras y seleccionar el significado más probable. Estos modelos aprenden patrones de coocurrencia que actúan como desambiguadores automáticos, superando en gran medida los enfoques basados en reglas estrictas.

El manejo de la ambigüedad sintáctica en PLN también requiere algoritmos sofisticados de análisis sintáctico (*parsing*). Los *parsers* estadísticos asignan probabilidades a las diversas estructuras sintácticas posibles, seleccionando la estructura con la probabilidad más alta. Sin embargo, incluso los modelos avanzados pueden fallar en la desambiguación de frases altamente complejas o en aquellas que requieren conocimiento profundo del mundo. La persistencia de la ambigüedad en la interacción humano-máquina (por ejemplo, en asistentes de voz o chatbots) sigue siendo una limitación clave para alcanzar una comprensión verdaderamente robusta e intuitiva del lenguaje natural.

7. Implicaciones Cognitivas y Psicolingüísticas

Desde la perspectiva de la psicolingüística, el estudio de la ambigüedad ofrece una visión crítica sobre cómo la mente humana procesa la información en tiempo real. La evidencia experimental, a menudo obtenida mediante el seguimiento ocular o mediciones de tiempo de reacción, sugiere que el procesamiento de la ambigüedad es altamente eficiente. Durante el procesamiento de una frase ambigua, la mente activa temporalmente todas las posibles interpretaciones, incluso aquellas que resultan ser incorrectas según el contexto posterior. Este fenómeno de activación paralela, seguido de una rápida inhibición de las lecturas irrelevantes, demuestra la naturaleza predictiva y probabilística de la comprensión lingüística.

La capacidad para resolver la ambigüedad está intrínsecamente ligada a las funciones ejecutivas y a la memoria de trabajo. Mantener múltiples interpretaciones activas mientras se espera la

información desambiguadora impone una carga cognitiva. Los individuos con mayor capacidad de memoria de trabajo suelen ser más eficientes en la resolución de ambigüedades complejas, ya que pueden retener las estructuras alternativas por más tiempo. Además, el conocimiento del mundo y la capacidad de inferencia juegan un papel crucial. Un oyente no solo analiza las palabras, sino que también utiliza suposiciones sobre las intenciones del hablante (Teoría de la Mente) y la plausibilidad de los eventos referidos para desambiguar rápidamente la información.

La ambigüedad también tiene implicaciones en el desarrollo del lenguaje. Los niños pequeños aprenden a desambiguar el lenguaje a medida que adquieren un mayor vocabulario, conocimiento contextual y sofisticación gramatical. Los errores en la desambiguación son comunes en las etapas tempranas del desarrollo. Por otro lado, la ambigüedad percibida o la falta de claridad en el discurso pueden generar frustración y contribuir a la carga cognitiva en entornos de aprendizaje. La habilidad para manejar y resolver la ambigüedad se considera un marcador de competencia lingüística avanzada y pensamiento flexible.

8. Debates y Manejo de la Ambigüedad

Uno de los principales debates en torno a la ambigüedad es si esta es un error que debe ser erradicado o una característica intrínseca y valiosa del lenguaje. Los defensores de la lógica y la programación abogan por la eliminación total de la ambigüedad para garantizar la precisión, especialmente en contextos normativos como contratos, leyes o especificaciones técnicas, donde la interpretación múltiple puede tener consecuencias materiales graves. En estos campos, se aplican estrategias de **formalización** y el uso de lenguajes controlados o subconjuntos del lenguaje natural que minimizan la polisemia y la anfibología.

Por otro lado, los teóricos de la comunicación y la estética argumentan que la ambigüedad es esencial para la riqueza humana y la creatividad. La ambigüedad intencional permite la ironía, el sarcasmo, el humor y la metáfora, mecanismos comunicativos que dependen de la coexistencia de múltiples significados. Intentar purificar el lenguaje de toda ambigüedad resultaría en un sistema comunicativo empobrecido, incapaz de capturar la complejidad y la sutileza de la experiencia humana. Este debate refleja una tensión fundamental entre la necesidad de precisión científica y la expresividad artística.

El manejo práctico de la ambigüedad varía según el dominio. En la gestión de proyectos, la ambigüedad en los requisitos funcionales es un riesgo que debe ser mitigado mediante la documentación detallada y la validación iterativa. En la toma de decisiones bajo incertidumbre, la ambigüedad (a menudo modelada como la falta de conocimiento sobre las probabilidades) requiere el uso de heurísticas específicas o la adopción de enfoques bayesianos que integren el conocimiento previo. En todos los casos, la estrategia más efectiva para manejar la ambigüedad es su reconocimiento explícito, seguido de la aplicación de marcos contextuales o la búsqueda

activa de información adicional para reducir el espacio de posibles interpretaciones.

9. Lecturas Adicionales

[Ambigüedad \(Wikipedia en español\)](#)

[Ambigüedad - Diccionario de la Real Academia Española \(RAE\)](#)

[Procesamiento del Lenguaje Natural \(PLN\)](#)

[Anfibología \(Ambigüedad Sintáctica\)](#)

ARABPSYCHOLOGY.COM